

otra vez : mansedumbre llena de fortaleza , mansedumbre , por consecuencia, sin desidia , y fortaleza sin aspereza. Acabemos su caracter. Añado , que supo juntar una sencillez que admira , con una prudencia enteramente celestial. Esta es la segunda parte , que procuraré abreviar.

SEGUNDA PARTE.

Imperfectos , y formados los mortales , digamoslo así , de una masa compuesta de cien principios de humillacion , que confunden su amor propio, y su orgullo secreto , procuran encubrirse á sí mismos , y ocultarse con mayor cuidado à los demás. De aqui nace esta dobléz , que se vé generalmente en todas sus acciones. No es cierto , que temen parecer lo que son , y quieren parecer lo que no son ? Son actores de teatro, que representan continuamente un personage extraño. Todo es en ellos ficcion,

y

y mentira. Pero lo que pudiera parecer extraordinario es , que estos mismos mundanos , tan disimulados ácia sí mismos, nada estiman , nada aman , ni admiran, tanto en los hombres , como la verdadera sencillez. Sin embargo no debe esto causar admiracion. Podemos , naturalmente , querer engañar á los otros, mas no queremos , que los otros nos engañen. Nada , pues , nos hace conocer mas bien , que estamos libres del engaño , que la sencillez. Porque la sencillez , dice Santo Thomás , es la verdad en las acciones , como la verdad es la sencillez en las palabras. Esta virtud tan ponderada en las divinas escrituras, y tan alabada de tantos santos , trae su origen de un entendimiento verdadero, y de un corazon recto. Atended : He dicho de un entendimiento verdadero , á quien las mas puras luces de la fé dan una clara idéa de las cosas del mundo, y le descubren el justo precio ; quiero decir , la poca estimacion , ò el poco

Tom. V.

M

apre-

aprecio , que merecen. Y un entendimiento así dispuesto puede pensar , que los hombres valen la pena de fingir? Digo de un corazon recto , que convencido de sus miserias , y superior à las repugnancias de la naturaleza , se manifiesta sin disfráz , y consiente con alegría , que se le mire con los mismos ojos , con que èl se mira , y que se le trate , como está persuadido que merece. Pero un corazon así dispuesto puede pensar , que le sea permitido fingir?

En dónde se viò jamás un espíritu mas verdadero , y un corazon mas recto, que el de Francisco? Toda su vida no es otra cosa , que una expresion de verdad , y de rectitud. A estos dos principios debió aquella noble sencillez , que á pesar del cuidado que tuvo de ocultar, y encerrar en la obscuridad sus virtudes, se manifestó siempre en sus acciones del modo mas sensible. Porque la sencillez se descubre , digamoslo así , y salta á los ojos por sí misma. Si pudiesse , si supiese,

se , si quisiese ocultarse , yá no sería sencillez. Ella fue la que hizo á Francisco tan amable á los ojos de Dios , à quien imitaba en una de sus mas esenciales perfecciones , y tan amable á los hombres , que á pesar de su depravacion se enamoran , al encontrar aun , y reconocer estas agraciadas facciones de la naturaleza , llena de candor , é inocencia , del mismo modo con que se manifestó al mundo al salir de las manos del Criador. Considerad al santo Prelado en su casa. Qué cosa mas sencilla , qué cosa mas modesta , qué cosa mas semejante à los Obispos de los primeros siglos de la Iglesia! Sin palacio , sin trèn , sin mueble, con mesa la mas templada , vestido de telas las mas comunes , en medio de sus domesticos , como uno de ellos , segun el consejo del sabio ; ó como un padre entre sus hijos , sufriendolos , escusandolos , adelantandoseles , sirviendose , y sirviendoles èl mismo. Consideradle en el comercio del mundo , en las visitas de su

Diocesi , entre las gentes del campo, proporcionandose á su genio , familiarizandose con ellos ; haciendose pequeño con ellos ; los oye con benignidad , les habla de sus negocios , se interessa en ellos , los consuela , los alivia , hace tolerables , y dulces sus aflicciones. Qué afabilidad en los pueblos mayores , qué atención , qué llaneza , qué agrado en los concursos ! Sabe tratar con grandeza sin vanidad , ser modesto sin encogimiento, humilde sin baxeza , sincero sin indiscrecion ; no ignora , ni los estilos , ni las atenciones del mundo ; pero desprecia las delicadezas de formalidades pueriles , sobre recibimientos , sobre lugar, sobre preferencia de asiento ; sin ambicion , sin fausto , sin ostencion , sin necia complacencia , sin disimulacion , sin adulacion , sin importunidad , sin artificio ; no se hizo por sola su sencillez considerar , respetar , buscar , amar en las Cortes mas instruídas de la Europa ? Mas habil , que los mas habiles cortesanos con

toda su política , con todo su manejo, con todas sus sutilezas , no se vió por sola ella en estado de hacer la mas alta fortuna , si las fortunas de la tierra mereciessen alguna estimacion á los Santos ? Henrique el Grande le ofreció pensiones, beneficios , la purpura , la coadjutoría de París por detenerle en Francia. Este Principe , juez tan competente del verdadero mérito , le honró con su amistad, y con la mas tierna confianza. Por qué ? Porque , decia él mismo , era Francisco el unico hombre del mundo , que jamás le havia lisongeadó. Consideradle en el exercicio de la virtud ; siempre guarda el mismo caracter ; infinitamente distante de estas prácticas ruidosas , é importunas , de que hacen ostencion algunos devotos , jamás afectó la menor singularidad. Sin salir del passo de una vida comun , conveniente á su estado , puso todo su cuidado en hacer santa , y perfectamente las cosas , que parecian por sí mismas las mas indiferentes. Exercitó,

vosotros lo sabeis , señores , en algunas ocasiones los actos de las mas heroycas virtudes ; pero su virtud habitual , si me permitís hablar assi , su grande virtud fue no omitir jamás los actos de las mas pequeñas. Estos venerables usos tan dignos de respeto , que los falsos espirituales del dia de hoy , tratan de entretenimientos frivolos , de supersticiones , honrar á la Virgen , y á los Santos , rezar el Rosario , ganar Indulgencias , frequentar las Congregaciones , entrar en las Cofradías , prescribir à los otros prácticas de piedad , sujetarse él mismo á ellas ; todo fue para él de grandísimo precio , todo le fue util , porque tenia la santa sencillez de nuestros mayores. Consideradle en sus escritos. Resplandece en ellos por todas partes la agudeza ; la erudicion sagrada , y profana está en ellos esparcida á manos llenas , la profundidad de nuestros sagrados mysterios , las verdades mas abstractas de la religion están explicadas con claridad , con solidéz , con elo-

quenz

quencia. A cada passo se reconoce el sabio theologo , el habil canonista , el casuista exacto , el director iluminado , el maestro consumado en la vida espiritual , aquel ingenio superior , que se havia hecho oír con admiracion en su examen delante de Clemente Octavo , de las dos mas sublimes lumbreras del sagrado Colegio los Cardenales Baronio , y Belarmino. Pero qué es lo que reyna mas universalmente en sus obras piadosas ? Qué es en ellas lo que nos dá golpe , lo que nos mueve , nos enternece , y nos hace mas amable al autor ? Respondame vuestra experiencia. No es aquel modo natural , aquella claridad , aquella ingenuidad , aquella hermosa sencillez , que no puede dexar de admirarse , que no se sabe imitar , y que se debe siempre sentir haver perdido ? Acabemos en dos palabras.

He dicho , que su sencillez estaba iluminada , y guiada de una prudencia celestial. Lexos de aquí aquella pruden-

cia

cia humana , aquella prudencia carnal, y animal , en que consiste todo el mérito de los partidarios del mundo , y que Francisco , ò no supo jamás , ó solamente supo , para detestarla , y para huirla. La prudencia de los santos , esta virtud , á quien un famoso solitario daba el primer lugar , porque es la sal, y la sazón de todas las otras , segun la expresion de un santo Padre ; esta virtud , digo , segun santo Thomás , se reduce à tres actos ; juzga con equidad, aconseja con discrecion , y manda con sabiduría. Verdadero caracter de la prudencia de Francisco , que se manifestó visiblemente en el manejo de los negocios, en la direccion de las almas , en el establecimiento del instituto de la Visitacion de nuestra Señora. En el manejo de los negocios. Nosotros lo podemos decir , christianos oyentes ; si renovó el semblante de su Diócesi , á su prudencia se debió principalmente. Su zelo le hizo emprenderlo todo , su pa-

ciencia

ciencia le sostuvo siempre ; pero su prudencia dirigió , y dió la ultima perfeccion á esta obra. De qué manera ? Empleando á tiempo la dulzura , y la fortaleza , las caricias , y las amenazas , la autoridad , y el agrado , los motivos humanos , y las ideas sobrenaturales. Esta prudencia es quien le hizo guardar tan ajustadas medidas , en medio de una guerra declarada entre dos Soberanos , de quienes necesitaba igualmente para el bien de su Diócesi , y para el interés de la religion. Cosa admirable , cosa difícil , si hubo alguna jamás ! Conservó siempre el favor , la amistad , y la confianza de dos Principes enemigos , y empeñados en guerra. Esta prudencia es quien le hizo la admiracion del Senado de Turin , en donde propuso sus ideas para la reunion de los Protestantes , y los medios que podian tomarse para poner en execucion este proyecto, confundiendo por una parte con la fuerza de sus razones la timidéz de la po-

Tom. V.

N

li-

litica mundana , que dudaba en esta empresa , y previniendo por otra con las precauciones , y los temperamentos mas prudentes los movimientos , y las consecuencias , que podia traer consigo este designio. Esta prudencia es quien le hizo desempeñar con tanta dignidad, como acierto , las mas importantes negociaciones , que le confiaron la mayor parte de los Principes de la Europa. Yá el Emperador de Alemania le llama á Ratisbona , yá el Archiduque Alberto le suplica ponga fin á sus diferencias con una de nuestras Provincias , yá la Corte de Turin le embia á Paris , para concluir el tratado de casamiento del Principe del Piemonte con una Princesa de Francia , yá el supremo Pontifice le consulta sobre las célebres cuestiones de la gracia , yá le nombra Comissario Apostolico , para reformar los Monasterios , para presidir en el capitulo general de un grande Orden ; para trabajar en la conversion del demasia-

da-

damente famoso Theodoro Beza. Y si despues de haver desempeñado todos los demás , no sale con felicidad de este ultimo empeño , no es otra la razon , sino porque Dios , para hacer temblar á los espíritus orgullosos , y temerarios, no ha querido hasta el dia de hoy , si se exceptúa un solo exemplar , que se hayan visto bolver á entrar en la Iglesia los Herefiarcas , que despedazaron su seno , y que levantaron contra ella el estandarte de la rebellion.

Prudencia en la direccion de las almas. Quién supo componer mejor que él la decencia del mundo , las atenciones de la vida civil , las obligaciones de su estado , con lo que se debe á Dios, á la religion , á su alma , y á su eterna salvacion ? Quién supo mejor que él quitar á la devocion aquel semblante triste , aquel ayre melancolico , y funesto , violento , y forzado ; aquel modo aspero , desabrido , odioso , y otros cien vicios igualmente capaces de des-

N 2

acre-

acreditar la verdadera virtud , que de deshonrar á los falsos devotos ? Quién supo mejor que él establecer una piedad dulce su desidia , zelosa sin imprudencia , reservada sin fingimiento, alegre sin dissipacion , sociable sin inclinacion , constante sin pertinacia , activa sin inquietud , tranquila sin ociosidad , perfecta sin singularidad ? No reconocéis por estas señas el espíritu de San Francisco de Sales ? No es este espíritu quien dió tanto honor á su direccion , y quien hizo tan preciosos , y tan estimables sus libros ?

Prudencia en la institucion del Orden de la Visitacion de la Virgen Maria. Qué modelo mas perfecto que este establecimiento , ó bien se considere el fin que le propone , ó bien se miren los medios de que se vale para dirigirle á este fin ! Qué discrecion de espíritus ! Qué conocimiento del corazon humano ! Qué precauciones contra la relaxacion ! Qué temperamento de vida comun al

exterior con la vida mas interior ! Qué alianza de dulzura , y fortaleza en el gobierno ! Qué union de sencillez , y de prudencia en la direccion particular de cada individuo ! No se encuentran , dice la Iglesia , en el Oficio de este dia , no se encuentran la razon , el juicio , la union , la prudencia , la direccion de Francisco de Sales en cada pagina de sus admirables constituciones ? Se debe admirar , despues de todo esto , que este sagrado Orden se haya esparcido tan prontamente por toda la Europa , que le hayan llamado con tanto ardor todas provincias , y lo hayan admitido con agradecimiento dentro del recinto de sus ciudades ; que un numero infinito de tiernas doncellas , recomendables por su nacimiento , y mucho mas por su mérito , renuncien todos los dias las mas lisongeras esperanzas del siglo , por venir á esta escuela de perfeccion , y dar en ella à su tiempo exemplo de las mas heroycas virtudes ; que este piadoso inf-